

CONFERENCIA DEL MAESTRO
OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV

**LA NATURALEZA RESUELVE LOS PROBLEMAS
INSOLUBLES**

6 de septiembre de 1955

Lectura de página del Maestro Dunov:

"La historia del justo Job es oculta. En ella se esconde una parte interior de la vida. Ustedes no pueden imaginarse cómo Dios deja a Job en manos del diablo para que lo atormente. Dios dijo a Satanás: "Puesto que tú lo quieres, puedes poner a prueba a Job. En primer lugar, tú le quitarás todas sus riquezas, y después sus hijos y sus hijas, luego atacarás también su cuerpo. De esta forma tú conocerás su fuerza. Tú pondrás a prueba su amor por la riqueza, por sus hijos y finalmente por él mismo. No irás más allá de estas experiencias". Cuando perdió sus riquezas, Job dijo: "Dios me las había dado, Dios las ha tomado de vuelta". Cuando perdió a sus hijos y a sus hijas, nuevamente dijo: "Dios me los había dado, Dios los ha tomado de vuelta". Pero cuando se enfermó y su cuerpo estuvo cubierto de abscesos, no habló como en los primeros casos; sino que maldijo el día de su nacimiento. Era un penoso servicio el que debía realizar. Como en el primer momento no comprendió lo que se quería de él y cómo realizar su servicio, dijo: "Maldito sea el día en el que me han puesto en este penoso servicio".

* * *

En esta página del Maestro, hay un problema entre los más insolubles: el problema del mal. Es el problema más difícil de resolver. Todos los filósofos, los Iniciados, los profetas, los Maestros se han interesado en este tema, y todo el mundo se plantea también esta pregunta acerca del bien o del mal. Todos se preguntan: "¿Por qué existe el mal? ¿Es Dios o el hombre quien lo ha creado?". No han resuelto el problema, pero han escrito muchos volúmenes sobre él. Existe otro problema que

igualmente ha preocupado mucho a los seres humanos: el problema de la libertad. El hombre no comprende si es libre o no; muchos autores han explicado estas cosas, pero quizá sin haberlas comprendido. Ustedes van a pensar de mí: ¡Qué orgulloso! Que yo sea pretencioso o no, esa no es la cuestión. Tanto como pueda hacerles comprender ciertas cosas, en la misma medida les soy útil. Chapoteando en el dominio de las imágenes, quizás podré encontrar una que arroje una luz sobre estos dos problemas.

Es muy peligroso tratar el problema del mal. ¿Por qué? Porque si tocan y remueven ciertas cosas, se propagan olores nauseabundos con el riesgo de envenenar la atmósfera. Así pues, yo no quiero hablarles de este problema de manera que se intoxiquen. Solo les daré algunas imágenes que les informarán. No procuraré, ante ustedes, hablar acerca de cómo nació el mal, en qué momento y cómo se propagó. Es por ello por lo que no iré a contarles la rebeldía de los ángeles que tuvo lugar en el cielo. La ciencia oficial no sabe cómo se realizó esta escisión de ángeles y cómo los rebeldes fueron proyectados afuera del cielo y se volvieron demonios. Se han dado cuenta que en ustedes hay contradicciones; cuando se ríen demasiado, por ejemplo, están obligados a llorar después. Es una contradicción. Si ustedes creen que podemos resolver estos problemas en un día, no. Eso es un misterio todavía. Hay seres que vivieron sin morir durante siglos para resolver tales cuestiones.

En la Biblia el Libro de Job es uno de los más misteriosos. No se conoce al autor. Solo se sabe que es un libro de Iniciación y que es extremadamente profundo. En ninguna otra parte se menciona el hecho de que Satanás estaba presente en la Asamblea de los dioses. Ahora bien, en este Libro de Job, se explica una de las verdades más grandes: que Satanás asistía a la Asamblea de los seres más elevados, Asamblea en cuyo centro está Dios. Aquellos que reflexionan están sorprendidos y se preguntan cómo puede ser que el Espíritu del mal haya sido aceptado y no expulsado de esta Asamblea; que haya estado en una conferencia con Dios en la que incluso Él le da consejos con respecto a su servidor Job. En el transcurso de esta extraña conversación, este coloquio único en la historia, Dios le indicó a Satanás intentar tentar a Job, pero no tocar su vida. Es, en efecto, muy extraño constatar que, en la vida, cuando atraviesan por pruebas, los menores detalles de los acontecimientos que suceden están visiblemente previstos. Cuantas veces, en accidentes extraños, ciertas cosas o partes de las personas son afectadas, mientras que otras no lo son y ello con una precisión extraordinaria. O todavía que tal catástrofe se produce en tal minuto y no en otro.

Yo voy a resolver los problemas planteados, pero no de la manera de aquellos que buscan en las bibliotecas. Hablo en este momento para los recién llegados. Muy a menudo los amigos nuevos que vienen y que están instruidos tienen un saber libresco muy extenso y, a causa de ello, exageran su importancia y a veces tienen una presunción o una osadía extraordinaria. Desean que ante ellos uno se sienta pequeño, a causa de sus lecturas. Cuando uno se les acerca, inmediatamente preguntan: "¿Ha leído tal libro? Ustedes responden: "¡No!" En ese momento ellos los aplastan con su desprecio. Es evidente que uno no tiene nada que enseñarles, ellos lo saben todo, porque lo han leído en los libros. Así pues, es para poder enseñarles algo que empecé yo mismo a leer muchos libros, con el fin de poder decirles: "Sí, leí ese libro, pero ese autor no ha comprendido nada y ese otro solo ha dicho cosas falsas que son su opinión personal. Créanme, pueden leer los libros de todas las bibliotecas, pero no sabrán nada más aparte de lo necesario para alimentar los cotorreos.

Es solo leyendo en el gran Libro de la Naturaleza y en sí mismo que pueden resolver los problemas. Así pues, es en este gran Libro que yo leeré algunas páginas para mostrarles que, allí, todos estos problemas están resueltos. Ustedes ven a los eruditos buscar en todos los manuscritos del mundo entero para descubrir soluciones a las cuestiones que les ocupan; pero ¿por qué no se ponen su mochila y no suben a las pendientes de las montañas para observar las plantas, los insectos, el cielo? Dios ha escrito en todas partes, en todos los objetos y allí lo ha explicado todo. Es solo que hay que ir a buscar las cosas en lugares especiales. Cuando ustedes quieren encontrar un mineral de oro o de plata, saben perfectamente que no los encontrarán en cualquier parte. Cuando quieren comprar ciertas cosas poco comunes o vetadas, saben que hay que ir a una tienda particular y a veces secreta. La naturaleza también tiene sus tiendas y hay que saber adónde ir a encontrar las soluciones que uno busca.

* * *

Hace algunos días los llevé a comprender esta página única: La Tabla de Esmeralda de Hermes Trismegisto. Si algo en el mundo contiene el mayor número de secretos, expresados con una profundidad tan grande y constituyendo un resumen tan extraordinario de las cosas, es la Tabla de Esmeralda. Toda la ciencia esotérica está resumida y sintetizada allí. Si una obra los impulsa a estar maravillados del autor que supo resumir toda la alquimia en una página, es todavía la Tabla de Esmeralda. Hermes Trismegisto supo resumir toda la alquimia en algunas frases. En esta Tabla

inscribió todo lo que había estudiado en la naturaleza. Hablo allí de ciertos fenómenos que suceden constantemente en la naturaleza y en los metales. Es necesario que yo les muestre cómo, en la naturaleza, el bien y el mal trabajan juntos. Existen dos corrientes de circulación en la naturaleza. También hay dos en las calles; una va en un sentido, la otra en el otro, y los accidentes solo se producen cuando se desvían de su ruta y se chocan. El bien y el mal también son dos fuerzas que llevan a cabo trabajos determinados e inversos en apariencia. Solo les mencionaré uno o dos ejemplos muy simples: ustedes ponen agua en los pulmones, eso les hace daño. O ahora ponen el aire en los pulmones, ahí está el bien; pero pónganlo en su estómago y verán si eso no es el mal.

Van a comprender gracias a otro ejemplo lo que sucedió con Job. Voy a comenzar llevándolos al campo, cerca de una aldea, al borde de una pradera. Yo les pregunto: "¿Qué es lo que ven?" Ustedes me responden: "Veo a una niña que, mientras está sentada, cuida de sus vacas. Cerca de ella dormita un perro. La pequeña, las vacas y el perro están tranquilos. Pero ahí tienen que de repente la chica descontenta grita: "¡Muérdela!" Y el perro empieza a aullar, a ladrar, corre detrás de la vaca que se pasó al campo del vecino y que, viendo llegar al perro, se siente perdida. Está obligada a regresar a su campo. En ese momento el perro vuelve cerca de la niña y todo se calma. Al cabo de un cierto tiempo la vaca que es idiota olvida su prueba, franquea nuevamente el límite del campo y todo vuelve a comenzar. Todo está explicado en esta imagen: cuando transgreden ciertas leyes dentro de sí, el ángel que se encuentra allí y vigila, le dice al otro: "¡Muérdela!" El perro y la chica siempre están de acuerdo (Satanás y Dios), pero es la vaca la que es mordida (el hombre). Cuando el ángel del bien se entera de las transgresiones del hombre, envía al ángel del mal – es decir a las leyes – para restaurarlo todo y que pasen cosas que vuelven a llevar al hombre al buen camino. Si solo supieran comprender lo que les acabo de decir todo se aclararía. Es muy simple. Entonces por qué escribir volúmenes y volúmenes sobre el problema del bien y del mal, ¡cuándo es tan claro!

Yo puedo, de esta forma, ir a mirar en ustedes y en la naturaleza para encontrar la solución de los problemas. Todo está expuesto delante de nosotros, pero hay que saber en dónde ir a buscar la solución. Supongan que al pasearse entraron a una región infestada de mosquitos o de avispas. En ese momento esos insectos se lanzan sobre ustedes para picarlos. ¿Es su culpa si ustedes están allí? No les queda más que largarse. Ustedes están allí quejándose, diciendo: "Algo me pica, me atormenta". Yo respondo: "¿Por qué se queda ahí? Apresúrese en salir de una región que no está hecha para

usted". Del mismo modo, cuando tienen palpitaciones en el corazón, su órgano les dice a través de ello que entran en una región habitada por espíritus peligrosos para ustedes. Hay numerosos reinos en la naturaleza y no todos son para ustedes. Algunos de ellos son tan hostiles a los humanos que cualquier hombre que penetre es desgarrado. Existen fronteras que no se deben franquear. Únicamente los grandes magos pueden ir a visitar esos lugares hostiles. Puede ocurrir que lleven a sus discípulos para mostrarles a los seres que allí habitan y hacerles observar sus formas, su ropa, sus costumbres. Esas son exploraciones extraordinarias. El Maestro guía a los discípulos que a menudo están aterrorizados de lo que ven pero que tienen confianza en su guía y pueden, gracias a ello, regresar sanos y salvos al dominio que es el suyo.

Todo ha sido preparado magníficamente por Dios. Las regiones son herméticas. Los hombres no deben meterse en el trabajo de los espíritus. Los humanos molestan a los espíritus, pero estos no atacan jamás al hombre si éste último no empieza a atacarlos. Es así con las avispas, ellas solo pican si se creen atacadas. Así pues, no hay que divertirse en ir a remover algo en su dominio. Si ustedes se mantienen lejos de sus asuntos, ellas no les pican.

* * *

El otro problema del que vamos a encontrar la solución sin argumento ni prueba es el problema de la libertad. Les daré nuevamente una imagen que les permitirá comprender si ustedes son libres o no y en qué medida.

Consideren la tierra y el sol. Son dos cuerpos extremadamente significativos. Supongan que un objeto material se encuentra situado entre el sol y la tierra. Según la ley de Newton, ustedes podrán saber en qué punto colocar el objeto para que la gravitación sea nula. Si colocan el objeto en ese lugar ya no es atraído ni hacia la tierra ni hacia el sol y se siente en equilibrio. Si ustedes alejan el objeto de la tierra, acercándolo un poco al sol, nuestro planeta deja de atraerlo más y más y es el sol el que lo atrae. Cuando el objeto se encuentra entre la tierra y el punto de equilibrio, cuanto más lo alejan de la tierra menos pesado es. Es un hecho reconocido que cuanto más se aleja del centro de la tierra, más peso pierde. Es así como en los polos, que están más cerca del centro de la tierra que el ecuador, los objetos pesan más. Es en el ecuador que los objetos pesan menos. La atracción ejercida por el sol sobre el objeto cuando está situado entre el punto de equilibrio y el sol sigue igualmente la ley de Newton, es decir que

aumenta más y más a medida que el objeto se acerca al sol.

¿Qué significa este ejemplo? Que a medida que el hombre se aleja de la tierra, está cada vez menos sometido a las fuerzas terrenales, cada vez menos dependiente de ellas. Cuando supera el punto muerto se siente atraído por las fuerzas del sol y ya no solo es más libre, sino que se vuelve capaz de ejecutar todo lo que pide el sol. Eso significa que la tierra y el sol se encuentran también en nosotros; entre ellos también existe un punto muerto, el diafragma. Cuanto más se acercan al vientre, a los apetitos, a la glotonería, al sexo, más esclavos de la materia se vuelven y menos libres son. Por el contrario, cuanto más se acercan a la cabeza (sol), más lejos están de la influencia de esas fuerzas atractivas que les atrapan y esclavizan. Es de esta forma que pueden resolver la cuestión de la libertad. Por lo tanto, deben aproximarse más y más al sol, a la luz, a la inteligencia. En ese momento escapan de todas las influencias, de todas las cosas terribles que están condensadas hacia la tierra, hacia el bajo vientre, se liberarán de los estados negativos. Lo que acabo de decirles es cierto. Existe una tradición oculta que dice que los ángeles expulsan a los espíritus que han invadido las regiones superiores, limpiando más y más su región. Esos espíritus invasores, expulsados a través de esa limpieza, descendieron a la tierra y entraron en los humanos. Ellos provocan todas las catástrofes. Será de esta forma hasta que esos espíritus sean rechazados y encadenados en el centro de la tierra por años. Todo eso está simbolizado en la imagen del Arcángel Mikhaël encadenando al dragón en el centro de la tierra. Así pues, la inteligencia, la luz está predestinada a encadenar todo lo que es negro y oscuro. Aquellos que viven en la luz son tranquilos y pacíficos. Las vacas no deben penetrar en la región que no es la suya para que el perro no se vuelva su enemigo. Eso es simple, claro, infantil.

Oren para ser razonables. Hay que orar para entrar de nuevo en el camino sin peligro ni transgresión. Es la razón por la cual hay que orar e invocar al Señor, unirse a las fuerzas de la Luz y solo propagar buenas cosas. No hay que despertar las fuerzas del mal. A menudo, para mostrar que tienen energía y que están bien armados, las personas evocan el mal. Jamás deben provocar a las fieras que están detrás de las rejas de los parques zoológicos. Hay que mantenerse a distancia de esas jaulas y no extender la mano hacia los leones, ya que puede ser destrozada. Las fieras están dentro de nosotros. No hay que provocarlas, muy por el contrario. Hay que aumentar más y más la distancia entre esas fuerzas terribles y nosotros, entrando en el mundo de la Luz y sobre todo de la pureza. De esta forma la sangre arterial nunca se mezclará con la venosa. Las dos

circulaciones jamás se chocarán y todo funcionará perfectamente.

¡Qué las bendiciones del cielo se derramen sobre nosotros! Que los ángeles vengan a ayudarnos y alejen de nosotros todo lo que es malo e impuro. Que Dios derrame sobre la humanidad sus gracias con el fin de que no haya más guerra ni miserias. ¡Qué Dios misericordioso envíe a todos sus espíritus e hijos de luz para guiarnos, ayudarnos e instruirnos! Que Dios venga a ocuparse de toda la humanidad y que toda la tierra llegue a ser el Reino de Dios y para siempre.

¡Qué así sea!

* * *

